

GAZETA DE MADRID

DEL SABADO 3 DE MARZO DE 1810.

AUSTRIA.

Viena 29 de enero.

Las cartas de Hungría y de la Transilvania dicen que los rusos han aparentado tomar cuarteles de invierno para que los turcos se persuadiesen de que estaba concluida la campaña, y poderla principiar con mas vigor. Parece que el príncipe Bagration piensa extender el ala izquierda de su ejército hasta el mar Negro, á fin de cortar toda comunicación entre el ejército otomano y los transportes de víveres que le llegan por agua.

Del 30.

S. M. salió ayer para Ofen, de donde no volverá, según se dice, hasta mediados de febrero. La Emperatriz siente cada día mayor alivio de su indisposición, y el archiduque Fernando está también muy mejorado. Se confirma que la madre de la Emperatriz está decidida á no volver á Viena, y que permanecerá en la Transilvania.

Segun los últimos avisos de Constantinopla se habla allí mucho de paz, y de la próxima salida de encargados de Negocios para las orillas del Danubio, que separa los ejércitos ruso y turco. Este tiene su cuartel general en Silistria, y está mandado en ausencia del gran visir, que ha ido á Andrinópolis, por un antiguo oficial polaco, en el día baxá, y el mismo que rechazó á los rusos delante de Silistria. Se cree en Constantinopla que los dos ejércitos conservarán sus posiciones hasta fines de invierno; pero que si antes de la primavera no se verifica la paz, será terrible la campaña próxima, en vista de los grandes preparativos que hacen los rusos y los turcos, y de los considerables refuerzos que recibían unos y otros.

Las mismas cartas refieren que el encargado de Negocios de Francia insiste fuertemente en que la Puerta despida al embajador ingles. Parece que la irresolución del ministerio turco procede de que los ingleses tienen fuerzas considerables en los mares de Constantinopla, y que en el caso de un rompimiento podrían cortar los víveres á la capital.

SAXONIA.

Dresde 24 de enero.

Hoy llegará aquí la primera columna de nuestro contingente que vuelve de Austria. Este cuerpo viene dividido en cinco columnas, que entrarán sucesivamente en nuestra capital, mandadas por los mayores generales Zeschau, Feilitzsch, Gutschmidt, Lecoq y Steindel. Estas tropas despues de un día de descanso marcharán á sus ulteriores destinos.

BAVIERA.

Augsburgo 28 de enero.

Todas las divisiones del segundo cuerpo de ejército han recibido orden de volver á Francia, y dexarán sus acantonamientos el 1.º de febrero. Para que el gran camino militar esté mas expedito, se ha mandado que las divisiones de este cuerpo destinadas á reforzar el ejército frances de España, marchen á la antigua Alsacia por diferentes caminos; una de ellas irá á Huninga por Memmingen, Stockach y otras ciudades.

CONFEDERACION DEL RIN.

Francfort 31 de enero.

S. M. el Rei Gustavo Adolfo salió de aquí esta mañana con su familia para Heidelberg. Se ha entregado en un todo á la vida devota desde la catástrofe que le hizo baxar del trono. Mientras permaneció en Stralsund recorrió varias veces las fortificaciones de esta ciudad, y al verlas destruidas: „Ved, dixo, lo que yo me había propuesto hacer mucho tiempo hacia.”

El regimiento 26.º de infantería ligera ha llegado hoy aquí de Hanau. Este regimiento, que tiene cerca de 2400 plazas, forma la primera columna de la division del general Desaix, la qual es parte del quarto cuerpo, que pasará sucesivamente por aquí con direccion á Holanda. Mañana llegarán el 18.º de línea, el 6.º, el 24.º, el 8.º, el 4.º, y el 9.º y el 46.º.

APENDICE A LA GAZETA DE MADRID.

Sábado 3 de marzo de 1810.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las cinco de la tarde, se representará por la compañía española la comedia de magia en tres actos titulada Marta la Romorantina, con tonadilla y sainete.

En el de la Cruz, á las cinco de la tarde, se executará la comedia de magia en tres actos titulada el Mágico Rei de Lillia, ó el Anillo de Giges, segunda parte. Se bailará el bolero á tres, se cantará una tonadilla, y se finalizará con el sainete titulado Lagarto y Cinene.

En el de los Caños del Peral, á las siete y media de la noche, se representará por la compañía italiana el

primer acto de la ópera de las Bodas de Laureta, finalizando con el quarteto. Se bailará el bolero, y seguirá la ópera nueva en un acto titulada el Baron fingido, música del maestro español D. Narciso Poz, primera composicion que da al teatro, adornada con todo su vestuario nuevo.

Oh happiness! our being's end and aim!

Pope.

¡Oh bienestar, anhelo y fin del hombre!

La felicidad es un estado en que nos hallamos á gusto; y, como este dimana de un gran número de causas, reunidas ó separadas, es poco menos que locura for-

GRAN BRETAÑA.

Londres 26 de enero.

En la sesion de la cámara alta del día 23 el lord Harrowbi contestó al discurso del lord Grenville diciendo que extrañaba mucho la propuesta del noble lord, por quanto se intentaba con ella vituperar la conducta de los ministros antes de tener acerca de ella las noticias é informes necesarios; lo qual venia á ser lo mismo que condenar á un reo antes de oír sus descargos, y solamente porque á uno ú otro se le antojase decir que era un criminal. „ Por lo que toca á los auxilios que se han dado á los españoles, y que tanto vitupera el lord Grenville, soi de opinion de que el gobierno ingles debia enviarlos, por quanto la insurreccion de España interesaba á nuestra nacion, y de consiguiente convenia fomentarla y animarla. Por lo que hace al Austria, tan lejos ha estado el gabinete ingles de instigar á esta potencia á que entrase y sostuviese una nueva lucha contra la Francia, que al contrario, el gobierno británico le representó que la Inglaterra no se hallaba en disposicion de hacer en su favor ninguna diversion ventajosa. ¿Pero dónde estan esos 10000 hombres de que se dice que hemos podido disponer? Por otra parte el noble lord no ha considerado quán inmensos gastos, y quantos medios de transporte eran necesarios para intentar una expedicion en el Mediterráneo ó en el Adriático. No era menos impracticable la que queria se hiciese en el norte de Alemania. Se ha supuesto que los pueblos de este pais estaban dispuestos á sublevarse, y que el gobierno británico atizaba esta sublevacion, y habia prometido su apoyo á los insurgentes. Es cierto que habla en el norte de Alemania algunas quadrillas de descontentos; pero se hallaban sin vestidos, sin arreglo y sin disciplina: el gobierno ingles tenia noticia de todo; pero por mucho que desease ver á estos pueblos romper sus cadenas, no se encontraba en disposicion de poder enviar un ejército en su ayuda. Tampoco era fácil preparar la expedicion que entonces se proyectó; y quando estuvo en disposicion de obrar, se supo el armisticio del Austria; aunque no se creyó que se verificaria la paz, antes todo lo contrario. Buscando pues los medios de hacer que esta expedicion fuese útil al Austria, á lo menos para que pudiese resistirse á admitir las condiciones que le propondrian de una paz ignominiosa, nos pareció que un ataque contra Flesinga y Ambéres era lo mas acertado para esto, al mismo tiempo que prometia mayores ventajas y utilidades para nuestros propios intereses. En efecto, el

enemigo empleaba sumas considerables en construir un arsenal en Ambéres, y en formar una marina para amenazar luego á nuestro pais desde los puntos mas á propósito para caer sobre la Inglaterra. Esto era un motivo harto poderoso para que el gobierno ingles tratase de desbaratar un proyecto tan formidable, destruyendo el arsenal y la marina, y privando á nuestro mas terrible enemigo de los medios mas poderosos de dañarnos. Es cierto que no hemos conseguido completamente el fin propuesto á causa de los acontecimientos y dificultades que no podian preverse. Se creyó que esta expedicion estaria concluida para el tiempo de la estacion contagiosa, y que su objeto se lograria mediante un ataque repentino; pero los vientos contrarios detuvieron nueve ó diez dias la escuadra, que estaba pronta á dar la vela á mediados de julio; y otros obstáculos, que no pudieron preverse ni vencerse, prolongaron las operaciones hasta la estacion peligrosa y epidémica.

„ Por todas estas consideraciones soi de parecer que la cámara no debe admitir para la representacion á S. M. la cláusula que propone mi noble amigo el lord Grenville.”

El conde Moira dixo que era inútil esperar informes mas extensos acerca de la conducta de los ministros, y que, quando mas, solo se presentarían á la cámara documentos que paliasen los errores de su administracion; que su incapacidad era harto notoria por hechos públicos, y que en el tribunal de qualquier hombre imparcial serian juzgados culpables. El conde habló en seguida muy largamente sobre los puntos donde podían haberse empleado las fuerzas de la nacion con mas utilidad suya y de la causa comun, y censuró agriamente la conducta del ministerio, echándole en cara su ignorancia é incapacidad por las expediciones de España y de Ambéres.

Los lores Simouth y Mulgrave defendieron las providencias de los ministros, asegurando este que la cámara, luego que viese los documentos que han de presentársele, no podría menos de reconocer que los ministros no son culpables en nada; y aquel, declarandose partidario de la moderacion y amigo de la justicia, dixo que ni seria justo ni prudente adoptar la cláusula propuesta; que el espíritu público estaba sumamente irritado y decaído, y que semejante resolucion no serviria para moderar su acrimonia, ni para alentar y vivificar este espíritu abatido con la memoria de los últimos acaecimientos.

El lord Grci habló en favor de la propuesta de Grenville. „ Ninguna cosa, oíxo, me ha sorprehen-

mar sistemas acerca de la felicidad, y obligar á la filosofia á que nos señale con rigurosa exáctitud en qué estriba, á qué se reduce, y cómo la lograremos. Las máximas, que en cada página nos repite la moral para guiarnos á las cumbres de la felicidad, son por cierto muy útiles; pero, aun dado que las abracemos, habrá siempre en nuestros deseos y satisfacciones una variedad tan prodigiosa, que cada hombre de por sí suministrará motivos para la formacion de un sistema diferente. Uno amará la caza, otro el retiro, otro las concurrencias, otro la música &c. &c., sin dexar ninguno de ellos de ser hombre de bien. Podria decirse que acerca de la felicidad hai *quot capita tot sententiae*, tantos pareceres quantos son los hombres; y si los que en tiempo de San Agustín creyeron hacer una proeza literaria enumerando hasta 55 opiniones diversas sobre este particular, se

hubieran dedicado á conocer los gustos dominantes de 56 personas, habrian quizás hallado una equivocacion en su suma.

Podemos distribuir á los que buscan la felicidad, es decir, á todos los hombres, en tres clases. La primera es la de los que practican la virtud: la segunda la de los que practican el vicio; y la tercera, que yo creo ser la mas numerosa, es la de los que practican la ridiculez.

Los virtuosos hallan la felicidad las mas veces en placeres muy diversos entre si, á pesar de sujetarse todos ellos al cetro y poder de la sana razon. A los viciosos sucede lo mismo. Cada uno reputa por bienaventuranza una cosa diversa, sin casi uniformarse en otro artículo que en el de alloxar todos las riendas á sus apetitos. Pero los de la tercera clase son los que manifiestan una mas rara y divertida variedad de gustos; y si cada pla-

dido mas que el oír ponderar en el discurso del Rei los sucesos gloriosos de nuestro ejército en España. Pero ¿quáles son estos sucesos, y qué gloria es esta? El ejército británico ha dado una batalla, y ha conseguido una victoria de que se ha hablado mucho en Londres. ¿Y su resultado cuál ha sido? El que este ejército, que se suponía victorioso, se haya visto precisado á retirarse precipitadamente, y á punto de ser corado por las tropas del mariscal Soult, á quien el general ingles se lisonjeaba poder destruir. Es bien cierto que no hubiera quedado ni un solo soldado del ejército ingles si el general, obligado por las circunstancias á retirarse, se hubiese empeñado en avanzar; de forma que se puede decir que debió su salud á los desastres que padeció, y que privado de todo recurso para seguir adelante, no se vió embarazado en un dedalo de dificultades y peligros del que nunca hubiera podido salir. Siento por otro lado verme precisado á culpar al oficial general de unos males en que no han podido tener parte los ministros. El lord Wellington es un oficial animoso y emprendedor; pero en estas circunstancias su valentia degeneró en temeridad, pues se adelantó hasta lo interior de la península, sin asegurar antes los medios de subsistencia para el ejército, y los de transportes; ni cuidó tampoco de adquirir otras noticias necesarias para prevenir las consecuencias de un evento desgraciado ó imprevisto; y finalmente dió la batalla de Talavera, que se nos pinta en el discurso del trono como una victoria gloriosa y decisiva, no obstante que los resultados han obscurecido todo su lustre, y que no ha sido notable mas que por la inútil efusion de sangre, y por haber proporcionado los honores de Par al general, á quien sin duda querrán tambien que la cámara vote una accion de gracias; pero yo declaro desde ahora que me opondré con todos mis esfuerzos á qualquiera mocion que se hiciere sobre este asunto.

„ Los ministros pretenden justificar con razones pueriles y frívolas su descuido y negligencia en no haber enviado á tiempo las fuerzas de que podian disponer en favor del Austria al Adriático ó al norte de Alemania, donde hubieran sido mas útiles, puesto que habrian distraído una parte de las fuerzas de BONAPARTE en un momento de los mas críticos, y tal vez habrian puesto en peligro á su ejército. En efecto, dirigidas nuestras fuerzas hácia el Ems y el Weser hubieran encontrado no cuadrillas indisciplinadas con quienes unirse, sino un ejército de veteranos aguerridos y animados de las mejores esperanzas. Pero eran necesarios,

nos dicen, gastos enormes para semejantes expediciones, como si no los hubiesen hecho para la famosa expedicion que ha ido á buscar en las infestadas lagunas de Wálcheren la ignominia y la muerte. Los actuales ministros por mas que se esfuerzan á desacreditar la conducta de sus antecesores, jamas lograrán calmar la justa indignacion de los parientes de aquellos esforzados campeones, cuya muerte ignominiosa y prematura han causado inútilmente, ni se librarán nunca del desprecio y exécracion de todo un pueblo, cuyos intereses han abandonado, y cuyos recursos han disipado imprudentemente, comprometiendo su reputacion, y obscureciendo para siempre su honor y su gloria. Asi que, adopto en un todo la cláusula propuesta por el lord Grenville, pues estoy persuadido de que jamas podrá tomarse una resolucion demasiado severa quando se trata de vituperar semejante conducta, y de imponer un castigo exemplar que sirva en lo sucesivo para evitar abusos de tan grande consecuencia."

El conde de Liverpool observó que no habia exemplar de igual determinacion en los anales del parlamento. „ Su objeto, añadió, es condenar ciertas providencias, y someterlas luego á un exámen ó informacion: he aqui por cierto un juicio de Radamanto, *audit castigatque*, y la cámara despues de todo podria hallarse en la alternativa de aprobar despues de un maduro exámen las providencias que hubiese censurado anteriormente."

El lord Carisford habló en favor de la cláusula propuesta por Grenville; y habiéndose procedido á la votacion hubo 92 votos á favor de ella, y 144 en contra; resultando una mayoría de 52 votos á favor del partido ministerial, y de la representacion de gracias que este habia propuesto.

IMPERIO FRANCES.

Ambéres 7 de febrero.

Hoi ha salido de aqui para Breda el quartel general del mariscal Duque de Reggio, comandante en jefe del ejército de Brabante. La division del general Conroux pasará dentro de pocos dias por esta ciudad con direccion á Holanda.

Paris 9 de febrero.

En virtud de un decreto expedido por S. M. en 1.º de enero de este año se colocaran en el puente de la Concordia las estatuas de los generales Saint-Hilaire, Espagne, Lasalle, Lapisse, Cervoni, Colbert, Lacour y Hervé, que han sido muertos en el campo del honor.

cer ridículo del hombre hubiese de merecer el honor de un sistema, ellos solos podrian surtir de amenos materiales un millon de volúmenes en folio; porque si los cánones de la virtud y las torpezas del vicio forman corto catálogo, no sucede lo mismo con las leyes de la regularidad; y con los disparates de la ridiculez. La vista mas perspicaz no basta para medir la perspectiva que por este lado nos ofrecen las costumbres de la sociedad.

Es de maravillar que habiendo en el idioma nombres para todos los vicios y virtudes, no los haya para cada especie particular de ridiculeces, siendo así que estas han sido y son la moneda mas corriente en el trato de los hombres. Bien sé que en los diccionarios se hallan las palabras *presumido*, *fantástico*, *pisaverde*, *monigote*, y otras; pero ¿qué epíteto se ha de dar al prueba-ingenios, que ha borrado una porcion de papel

para proponernos una quisicosa, cuyo misterio está descifrado en las tres sílabas de la palabra *bufete*? ¿Qué apellido merece el que se pone á describir un jardín, y con una aritmética nueva, que cuenta por millares, pues dice que en él habia *mil* bosques y *mil* arroyos? ¿Cómo llamaremos al poeta sin elasticidad que porque en un tono de hufonada (que no sabe ni comprehender ni sostener) se le dice que se ha de acabar con su apellido, se atufa, y da á luz los elementos preciosos de este, como si esta casta de valentonadas literarias fuese un arrecife poderoso para refrenar los futuros justos clamores de la crítica? Y ¿qué diremos del que juró no escribir mas apéndices para la gazeta, por no hacinarse á sí mismo en la gabilla de los que la desacreditan, y luego escribe uno para preguntar si callarán alguna vez las ranas de nuestra pobre literatura?

Por otro decreto de S. M. ha sido nombrado miembro del consejo de Estado, y presidente de la seccion de Guerra, el señor conde Andreosi.

El conde Dejean, primer inspector de ingenieros, el conde Fontanes, gran maestro de la universidad, el vice-almirante Thevenard, los consejeros de Estado condes Redon y de Shée, y el baron de Belderbuch, prefecto del departamento del Oise, han sido nombrados senadores.

Ayer salió de París el príncipe de Neufchatel y de Wagram, y se asegura que S. A. va á Viena.

Tambien se asegura que la Reina de Nápoles permanecerá en París hasta despues de celebrado el matrimonio de S. M. el Emperador.

El Rei de Baviera estará todavía por algun tiempo en esta capital; pero la Reina su esposa saldrá, segun dicen, en breve para Munich.

El príncipe de Schwartzenberg, embaxador de Austria en París, da esta noche un gran baile, al qual han sido convidados los principales personajes de la corte y de la ciudad.

ESPAÑA.

Madrid 2 de marzo.

AVISO.

El día 5 del corrienre, á las 12 en punto de la mañana, se executará en la plazuela de la Villa la quema de los vales reales y cédulas procedentes de la venta de bienes nacionales en subasta y fuera de ella, conforme á lo resuelto por S. M. en real decreto de 6 de enero próximo pasado; procediendo en este acto con la misma solemnidad y formalidades que se observaron en los anteriores.

En el primer lunes de cada uno de los meses siguientes se repetirán las quemas, precediendo siempre igual aviso, para que se halle enterado el público de la puntualidad con que se llevan á efecto las reales disposiciones dirigidas á la extincion de la deuda pública, y pueda presenciar los actos que le acreditan.

La comision de liquidacion de la deuda del estado, en cumplimiento de su instituto, avisa al público que por dos reales decretos expedidos en Sevilla á 5 de febrero, en vista de varias consultas hechas por la comision, lo expuesto por el señor ministro de Hacienda, y oido el consejo de Estado, se ha servido S. M. declarar por acreedores de este á las personas y por las cantidades siguientes:

Los reales hospicios de Madrid y

S. Fernando, por.....	4535393..23
D. Josef Luis Sapé.....	129000
Sr. Marques Caballero.....	79100..18
Sra. Doña María Antonia Sanz Merino.....	6000
Sr. D. Pedro Saenz de Sta. María....	3583..18
La direccion de trabajos hidrográficos.....	38262..33
D. Francisco Velestá.....	493620..30 $\frac{1}{2}$
D. Jaquier Second.....	9274..25
D. Pedro Baille y compañía.....	182105..2
D. Jaime Dot.....	128527..12
Doña Isabel Cortés de Taranco.....	36666..16
Doña María Josefa de Aguilar.....	36666..16
D. Juan Quintano, por su padre	
D. Diego.....	48403..21
D. Josef Lacroust.....	71831
D. Josef Bouchet y Dandumont.....	1353..25 $\frac{1}{2}$
D. Antonio Sainz de Rozas.....	2346..17
D. Matías de Mur.....	992
D. Josef Bonar.....	722
D. Francisco de las Barreras.....	149976..25 $\frac{1}{2}$
D. Lucas de Carranza.....	170805..17
D. Pedro del Rio.....	14660..2
El hospital de la Corona de Aragon.....	43473..7
Sra. Marquesa de Branciforte.....	146666..16
Sra. Doña Antonia Alvarez de Faria.....	480000
Doña María Aguilera de Herran, administradora de los bienes de su hijo D. Joaquin.....	8177..29

En su consecuencia los referidos acreedores del estado pueden acudir á la oficina de la comision desde el lunes 5 del presente á recoger el documento de su crédito liquidado, para que en su virtud verifiquen el cobro en la tesorería general en cédulas hipotecarias, conforme á lo prescrito en los reales decretos de 9 de junio y 14 de octubre del año próximo pasado.

Para este efecto deberán exhibir en la referida oficina de la comision el resguardo que se les dió quando hicieron su instancia; y los que hubieren obtenido certificacion de los créditos que incluía, deberán igualmente presentarla si no hubiesen hecho uso de ella, ó en este caso harán manifestacion de la aplicacion que la hubieren dado. Madrid 2 de marzo de 1810 = El consejero de Estado, presidente de la comision de liquidacion, D. Santiago Romero.

*O vous des mots nouveaux qui reglez le destin,
Ne sauriez vous emprunter du latin,
Un mot, qui designat d'une maniere forte
Un.....?
Y vos que regulais
De los nuevos términos la suerte,
Por qué pues no tomais
Del latin un epíteto fuerte
Que moteje á los.....?*

Mientras no se hallan vocés adecuadas para denominar á tales hombres, es forzoso calificarlos con sus mismos apellidos. Con ninguno de estos debe acabarse por ahora.

Los ridículos gozan con sus extravagancias de una felicidad tan pura, que jamas es acibarada con la molse-

tia de los remordimientos. El sabio legislador Licurgo podria tener escrúpulos sobre si sus leyes serian ó no á propósito para dirigir bien á los espartanos. César padecía un fuerte desasosiego interior despues de haber practicado la accion osada y decisiva de cruzar el Rubicon; pero Domiciano se creía, y acaso era mas feliz, con encerrarse en su gabinete á coger moscas. ¿Qué prerogativa tan feliz la de los que jamas se incomodan consigo mismos! En este caso nos hallamos los que suministramos apéndices á las gazetas, segun lo sedientos que estamos de publicarlos, y persuadidos de su gran mérito. Quizá con ellos no logramos mas que excitar las carcajadas de todos los que los leen, y los gradúan (¿quién sabe si con razon?) de fruslerías. Como quiera no se crea que por eso se ha de amilanar el señor = J.